



Poesía de Enrique Valdés

Por: Marino Muñoz Lagos

Enrique Valdés es un excelente narrador, cuyas novelas y cuentos nos atraen por su amor a la tierra patagónica y a los seres humanos que con heroísmo la pueblan: por sus páginas que recogen el dramatismo de sus temas, asoman selvas y rostros, ríos y viviendas, horizontes e ilusiones. Algo semejante sucede con sus poemas, cuando el autor lema esta ruta: los árboles se cruzan en sus versos con la soledad de sus pobladores, y la ternura corre como un viento por sus estrofas colmadas por el múltiple rocío de la mañana sueña.

Viviendo el color y el valor de sus líneas encendidas, nos aventuramos hoy por las páginas de su libro de poesía "Materia en tránsito" (Editorial Universidad de Los Lagos, Osorno, 1999), que en sus ciento cincuenta páginas y sus más de setenta poemas, nos conduce por los vericuetos del verbo en una batalla por ganar la belleza y el entendimiento. El autor penetra con su palabra escrita a través de Chile y su zona austral, el amor y el paisaje, sus permanencias en los Estados Unidos y la familia que surge ostensiblemente en sus evocaciones.

El volumen, a su vez, se divide en cinco libros dispuestos rigurosamente por el autor. Así nos hallamos con "Materia en tránsito", "Oscuridad hermosa", "Avisos luminosos", "Poemas del regreso" y "Las palabras". Un amplio todo organizado por el poeta en el compromiso substantivo con el verso: poemas que nos comunican sus enigmas a través de motivos que le son conocidos, y que por tales, vienen a ser compartidos por los lectores de la buena poesía.

Cuando nos referimos a Enrique Valdés como habitante del sur extremo, celebramos su entrega a lo que se ama. En comentarios anteriores escribimos sobre la ocurrencia del padre en la poesía chilena y no cometimos error alguno, ya que ahora es este mismo poeta quien nos emociona con su recuerdo en un poema cargado de estremecimiento y variadas nostalgias. Dice el poeta en sus comienzos:

"Me lo imagino a usted el año veintisiete, / poco después de la caída de Alessandri, / atravesando el Golfo Corcovado / en la bodega del Tercio hacia el destierro. / Me lo imagino a usted confundido en la greda / oscura de los rostros del sur del continente. / Pescadores de Acha y Puerto Aguirre. / Esquiladores que no vuelven. / Hilanderas que tejen en sus telas / los sucesos del Calceuche y de los diendes. / Ruge el calor en ese infierno. / La caldera es la boca de la muerte. / Y usted es el primero que se atreve. / Perdió, hace calor en las Gacitucas. / Si me permite, un trago nos refresca. / Y el huracán de la amistad, el viento / medía la injusticia y el silencio".

Humor de otros

Delincuencia

-Una ayudita, mire que el paro de buses también nos afectó.

Materia en Tránsito

Enrique Valdés

Editorial Universidad de Los Lagos

Osorno, Chile

18-VII-1999 p.3

Poesía de Enrique Valdés [artículo] Marino Muñoz Lagos

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía de Enrique Valdés [artículo] Marino Muñoz Lagos. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile